

EL PUEBLO DE BALAYAN ANTE EL REY CARLOS III

(From CULTURA SOCIAL : 1939 CS-205 : pp 527-529)

por el R. P. Miguel Selga, S. J.

Acupaba el trono de España el Rey Carlos III. Regía los destinos de Filipinas el Arzobispo de Cebu, D. Miguel Lino de Espeleta, que a la muerte del Gobernador Arandia en Mayo de 1759 había tomado las riendas del Gobierno de Filipinas. Renunciando un canonicato que poseía en Méjico, había venido a Manila a tomar posesion del Arzobispado el 22 de Julio de 1759 el nuevo Arzobispo D. Manuel Antonio Rojo del Rio y Vieyra. En cumplimiento de su oficio pastoral el Arzobispo giró una visita canónica por la provincia de Batangas y consta por los anales de Balayan, Bauan y Batangas que en 1760 se hallaba en Balayan, antigua capital del Comintan. ¡Qué espectáculo tan triste contemplaron los ojos del Prelado! La iglesia derruida: el convento maltratado: el campanario desplomado: la vega de Balayan, que en otros tiempos había sido el jardin de la provincia, agrietada en varias direcciones por los violentos terremotos de 1754 y sus tierras cubiertas de ceniza, arena y piedras que lanzara el volcan de Taal, seis años antes: los tugurios de la campiña sepultados bajo el peso de las cenizas: los árboles frutales, antes fuente de riqueza ahora cenicientos, mustios, secos o estériles; ni siquiera se veian en los campos animales de labranza, porque todos habían desaparecido al suplo deleterio de la reventazon del volcan; de los mil y quinientos habitantes que antes constituían una comunidad pacífica y feliz, unos habían perecido sofocados por los gases mortíferos del volcan, otros habían sido arrastrados al